

MUSICOTERAPIA RECEPTIVA: MÁS ALLÁ DE LA PASIVIDAD

Receptive Music Therapy: Beyond Passivity



José Fernando Fernández-Company

Doctor en Sociología. Título Superior de Música. Musicoterapeuta.

Profesor Ayudante Doctor de la Facultad de Humanidades de la Universidad Internacional de La Rioja.

<https://orcid.org/0000-0001-5412-1957>

RESUMEN

Antecedentes. La terminología en musicoterapia ha evolucionado, concretamente en la distinción entre musicoterapia receptiva y pasiva. Tradicionalmente, la musicoterapia receptiva, centrada en la escucha de música, ha sido descrita como pasiva, pudiéndose confundir con falta de participación por parte del paciente. Sin embargo, estudios recientes han incidido en que la escucha musical involucra procesos emocionales y cognitivos profundos, cuestionando la validez del término pasivo. **Metodología.** Se realizó una revisión de la literatura para analizar la evolución conceptual de la musicoterapia receptiva y de su impacto en la percepción y práctica clínica. Adicionalmente, se examinaron estudios sobre los efectos terapéuticos de la música, su impacto en la regulación emocional, y el procesamiento cognitivo durante la escucha musical. **Resultados.** La revisión resaltó que la escucha de música activa regiones cerebrales asociadas a la emoción y la memoria, lo que desafía la concepción del término musicoterapia pasiva. Los pacientes participan activamente mediante respuestas emocionales y cognitivas. Además, se observó que la musicoterapia receptiva puede ser más efectiva que la musicoterapia activa en determinados contextos. **Conclusiones.** La transición del término pasivo a receptivo en la descripción de la musicoterapia refleja mejor la naturaleza activa de la participación del paciente y del potencial terapéutico de la música. Este cambio terminológico es esencial para asentar una comprensión precisa y materializar una aplicación efectiva de la musicoterapia, mejorando la valoración de sus beneficios terapéuticos y la adherencia de los pacientes a las intervenciones.

Palabras clave: musicoterapia, receptiva, pasiva, participación, modalidad de intervención.

ABSTRACT

Background. Terminology in music therapy has evolved, particularly in the distinction between receptive and passive music therapy. Traditionally, receptive music therapy, which focuses on listening to music, has been described as passive and can be confused with a lack of patient participation. However, recent studies have emphasized that listening to music involves deep emotional and cognitive processes, thus questioning the validity of the term passive. **Methodology.** A literature review was conducted to analyze the conceptual evolution of receptive music therapy and its implications for perception and clinical practice. In addition, studies of the therapeutic effects of music, its impact on emotional regulation, and cognitive processing during music listening were reviewed. **Results.** The review highlighted that listening to music activates brain regions associated with emotion and memory, challenging the notion of passive music therapy. Patients are actively engaged through emotional and cognitive responses. In addition, receptive music therapy was found to be more effective than active music therapy in certain contexts. **Conclusions.** The transition from the term passive to receptive in the description of music therapy best reflects the active nature of patient involvement and the therapeutic potential of music. This terminological change is essential for an accurate understanding and effective application of music therapy, improving the assessment of its therapeutic benefits and patient adherence to interventions.

Keywords: music therapy, receptive, passive, participation, intervention modality.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la musicoterapia ha experimentado avances significativos en técnicas, enfoques y en la comprensión teórica y conceptual de su práctica. Uno de los aspectos clave de esta evolución es el cambio en la terminología utilizada para describir las distintas modalidades de intervención. Particularmente, el uso del término "musicoterapia receptiva"

ACCESO ABIERTO

Citación recomendada

Fernández-Company, J.F. (2024).

Musicoterapia receptiva: más allá de la pasividad [Receptive Music Therapy: Beyond Passivity]. *Misostenido*, 4(8), 32-35. <https://doi.org/10.59028/misostenido.2024.23>

Correspondencia

josefernando.fernandez@unir.net

Recibido: 1 Sep 2024

Aceptado: 7 Sept 2024

Publicado: 30 Sept 2024

Financiación

Este artículo no ha contado con financiación institucional ni privada.

Conflicto de intereses

El autor de esta propuesta declara no tener conflicto de intereses.

Contribución del autor

El autor declara haber desarrollado la presente propuesta.

Comité ético

Dado que este trabajo es una síntesis narrativa de artículos académicos, no se buscó la aprobación ética.

DOI

<https://doi.org/10.59028/misostenido.2024.23>

Editado por

PhD. David Gamella
(Universidad Internacional de La Rioja)

ha sido objeto de debate en contraste con el término "musicoterapia pasiva". Esta distinción no es trivial, ya que impacta directamente en la percepción y efectividad de la intervención terapéutica.

El término musicoterapia pasiva ha perdurado en la literatura (Altan y Oğuz, 2016; Kabuk et al., 2022; Lynch et al., 2021; Millett y Gooding, 2018; Montello y Coons, 1999). La musicoterapia receptiva, caracterizada por la escucha de música por parte del paciente, ha sido frecuentemente descrita como un proceso pasivo. Para ilustrar esta idea, McPherson et al. (2019), emplean este término para referirse a intervenciones en las que los pacientes simplemente escuchan música sin involucrarse en su creación o interpretación. En contraste, la musicoterapia activa la definen como aquella que implica la participación en la producción o ejecución musical.

Sin embargo, el concepto de pasividad ha sido cuestionada en la literatura contemporánea. Investigaciones recientes indican que la escucha de música involucra una compleja red de procesos neurofisiológicos y emocionales, sugiriendo una participación mucho más activa del paciente de lo que se pensaba anteriormente. En este sentido, Grocke (2016) resalta que la música no solo actúa como un estímulo auditivo, sino que también moviliza respuestas cognitivas, emocionales y físicas profundas.

Revisión crítica del concepto de "pasividad" en musicoterapia receptiva

La crítica al término pasivo ya fue abordada por Bruscia (1998), quien propuso que la musicoterapia receptiva no debería considerarse como una experiencia meramente pasiva. En su lugar, la describió como una forma de participación activa donde el paciente interactúa de manera profunda y significativa con la música. Este enfoque reconocía que la escucha de música puede ser un proceso dinámico que implica la evocación de respuestas corporales específicas, la exploración de estados afectivos y la facilitación de procesos cognitivos como la memoria y la imaginación.

El término pasivo, derivado del latín *passīvus*, denota la ausencia de acción o intervención. En el contexto de una persona, este adjetivo sugiere que el individuo permite que otros actúen en su lugar o permanece al margen de una acción. Entre los sinónimos de pasivo se incluyen términos como inactivo, inerte, inmóvil, apático, desganado, desinteresado, indiferente o despreocupado. Por el contrario, el antónimo de pasivo es activo o participativo, proveniente del latín *actīvus*, y se refiere a aquello o a quien actúa o tiene la capacidad de hacerlo, siendo sinónimo de dinámico, enérgico o vivo (Real Academia Española [RAE], 2014).

Por lo tanto, el término pasivo, al referirse a algo inactivo o inerte, no transmite adecuadamente la interacción terapéutica

que ocurre durante una sesión de musicoterapia receptiva. En realidad, este proceso debe ser visto como una experiencia activa en la que el paciente, aunque no participa físicamente en la creación de la música, se involucra profundamente en un diálogo interno facilitado por la música.

Desde una perspectiva filosófica, esta argumentación se alinea con la línea de pensamiento de Merleau-Ponty (2005) quien considera que el término pasivo puede ser engañoso al pasar por alto la complejidad de la experiencia del paciente. El autor considera la percepción como un proceso dinámico, no meramente receptivo, dado que, la percepción es un proceso organizado en el que la persona interpreta y da sentido a los estímulos que recibe.

Siguiendo esta línea de análisis, Johnson (2007) amplía estos argumentos al señalar que la percepción y las experiencias estéticas, como la música, no se limitan a recibir información sensorial de manera pasiva, sino que implican una participación activa en la interpretación y asignación de significado a los estímulos sensoriales. Por lo tanto, en la musicoterapia receptiva, el acto de escuchar y experimentar la música debe conceptualizarse como un proceso profundamente activo y comprometido.

Implicaciones cognitivas y emocionales de la musicoterapia receptiva

En psicología, el término pasividad a menudo se asocia con una falta de compromiso o actividad en el proceso cognitivo, sugiriendo que la persona no participa activamente ni procesa la experiencia de manera efectiva (Schnitzler et al., 2021). En contraste con esta visión de pasividad, precisamente, la música es un estímulo dinámico que actúa como un catalizador activo, capaz de movilizar respuestas profundas gracias a que la persona participa activamente en el proceso, involucrándose emocional y cognitivamente en la experiencia musical (Fernández-Company et al., 2022; Freitas et al., 2022; García-Rodríguez et al., 2023).

La respuesta del cerebro a la música puede producir beneficios terapéuticos, como la reducción de la ansiedad y la mejora del estado de ánimo, lo que indica el papel activo de la musicoterapia receptiva en la terapia (Sacks, 2008). Concretamente, desde el punto de vista de la neurociencia, el cerebro procesa activamente la música, ya sea escuchándola o interpretándola. Algunos estudios han indicado que escuchar música activa regiones cerebrales asociadas a la emoción, la memoria y la recompensa (Levitin, 2018; Mavridis, 2015; Zatorre, 2015). Esto sugiere que la escucha receptiva implica un compromiso neuronal significativo, desafiando la idea de que es una actividad pasiva.

En términos prácticos, referirse al proceso como receptivo en lugar de pasivo aclara que el paciente no es un mero

observador, sino que participa activamente en el proceso terapéutico mediante respuestas emocionales y cognitivas a la música. Este cambio terminológico se ajusta mejor a los objetivos de la musicoterapia, que a menudo implican reflexión personal (Fernández-Company et al., 2024), procesamiento emocional (García-Rodríguez et al., 2021) e introspección (Quintín, 2019; Wigram y Gold, 2006).

Además, estudios recientes han señalado que la musicoterapia receptiva puede alcanzar efectos terapéuticos significativos de manera más rápida que la musicoterapia activa (Atiwannapat et al., 2016) y que esta modalidad ha evidenciado ser efectiva para mejorar la función cognitiva y reducir los síntomas depresivos en adultos mayores con deterioro cognitivo leve (Xue et al., 2023). Igualmente, Tsoi et al. (2018) también han indicado que la musicoterapia receptiva puede ser más efectiva que la musicoterapia activa en ciertos contextos, subrayando la importancia de considerar esta modalidad como una intervención valiosa y efectiva en diversos entornos clínicos.

CONCLUSIONES

Este artículo de posición no busca señalar a nadie en particular ni criticar el uso de términos que han sido parte del lenguaje común en musicoterapia durante mucho tiempo. La intención es, más bien, abrir un diálogo constructivo sobre cómo podemos unificar la terminología para que refleje con mayor precisión la naturaleza activa y profunda de las intervenciones terapéuticas que se realizan a través de técnicas de musicoterapia receptiva.

Al adoptar el término musicoterapia receptiva, no solo estaremos organizando nuestro lenguaje en línea con los avances que permiten la comprensión del papel del paciente, sino que también estaremos favoreciendo a que futuros profesionales puedan abordar su práctica con una perspectiva más actualizada y efectiva. Desde el agradecimiento al trabajo previo de todos los autores, comparto esta reflexión y confío en que unificando criterios, se podrá evolucionar en pro de nuestros pacientes y del campo de la musicoterapia en su conjunto.

En mi opinión, la transición definitiva del término pasivo al de receptivo no solo implicaría una mejora en la precisión conceptual, sino una forma de reconocer y de valorar el compromiso activo del paciente en musicoterapia y el profundo potencial terapéutico de la música como estímulo.

No obstante, y a pesar de las críticas y avances en la comprensión del rol activo que desempeña el paciente durante la escucha musical, resulta llamativo que el término musicoterapia pasiva siga utilizándose tanto por musicoterapeutas como por profesionales de otras disciplinas. Es posible que este uso persista, en parte a causa de la inercia

terminológica o a la falta de una actualización sistemática en la formación académica y profesional. Sin embargo, considero que la terminología influye en el modo en el que los profesionales entienden y aplican las intervenciones terapéuticas, y que la falta de consenso y de investigaciones centradas en la música como estímulo puedan perpetuar la existencia de conceptos no alineados con la realidad actual.

Por ello, es fundamental que desde las formaciones en musicoterapia se realice una profunda labor pedagógica para abordar y aclarar la terminología, especialmente cuando los estudiantes se encuentran indistintamente con términos como musicoterapia pasiva o musicoterapia receptiva en la literatura pasada y contemporánea.

La confusión que puede generar el uso de términos no actualizados subraya la importancia de fomentar una comprensión clara y precisa de esta disciplina. Para evitar malentendidos y asegurar una aplicación coherente de las técnicas, es crucial que el profesorado subraye el uso correcto de musicoterapia receptiva, fomentando la reflexión crítica acerca de las fuentes que no emplean esta terminología o aclarando el contexto histórico del uso de esos términos. De este modo, se podrá fomentar una práctica más precisa y efectiva, alineada con los avances contemporáneos en el campo.

En definitiva, la precisión en la terminología utilizada puede tener implicaciones directas en la práctica clínica y fomentar una comprensión más ajustada de la musicoterapia receptiva, ayudando a los musicoterapeutas a diseñar intervenciones más efectivas y a comunicarse de un modo más claro con sus pacientes. Además, el reconocimiento de la participación activa del paciente mediante la escucha puede contribuir a una mayor valoración de esta modalidad y adherencia a los tratamientos.

REFERENCIAS

- Altan Sarikaya, N., y Oğuz, S. (2016). Effect of Passive Music Therapy on Sleep Quality in Elderly Nursing Home Residents. *Journal of Psychiatric Nursing/Psikiyatri Hemsireleri Dernegi*, 7(2), 55-60.
<https://doi.org/10.5505/phd.2016.05900>
- Atiwannapat, P., Thaipisuttikul, P., Poopityastaporn, P., y Katekaew, W. (2016). Active versus receptive group music therapy for major depressive disorder-A pilot study. *Complementary therapies in medicine*, 26, 141-145.
<https://doi.org/10.1016/j.ctim.2016.03.015>
- Bruscia, K. (1998). *Defining Music Therapy*. Barcelona Publishers.
- Fernández-Company, J. F., Quintela-Fandino, M., Sandnes, V., y García-Rodríguez, M. (2024). Influence of Music Therapy on the Improvement of Perceived Well-Being Indices in Women with Breast Cancer Undergoing Hormonal Treatment. *American Journal of Health Education*, 1-12.
<https://doi.org/10.1080/19325037.2024.2338458>

- Fernández-Company, J.F., García-Rodríguez, M., Ondé, D., y Calero-Aparicio, E. (2022). Eficacia de la Musicoterapia en la Satisfacción con los Roles y Actividades Sociales en Pacientes Neurológicos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica. RIDEP*, 66(5), 91-104. <https://doi.org/10.21865/RIDEP66.5.07>
- Freitas, C., Fernández-Company, J.F., Pita, M.F., y García-Rodríguez, M. (2022). Music therapy for adolescents with psychiatric disorders: An overview. *Clinical Child Psychology and Psychiatry*, 27(3), 895-910. <https://doi.org/10.1177/13591045221079161>
- García-Rodríguez, M., Alvarado, J.M., Fernández-Company, J.F., Jiménez, V., y Ivanova-Iotova, A. (2023). Music and facial emotion recognition and its relationship with alexithymia. *Psychology of Music*, 51(1), 259-273. <https://doi.org/10.1177/03057356221091311>
- García-Rodríguez, M., Fernández-Company, J.F., Alvarado, J.M., Jiménez, V., y Ivanova-Iotova, A. (2021). Pleasure in music and its relationship with social anhedonia (Placer por la música y su relación con la anhedonia social). *Studies in Psychology*, 42(1), 158-183. <https://doi.org/10.1080/02109395.2020.1857632>
- Grocke, D. (2016). Receptive Music Therapy. En Jane Edwards (Ed.), *The Oxford Handbook of Music Therapy* (pp. 684-706). Oxford Academic. <https://doi.org/10.21865/RIDEP66.5.07>
- Johnson, M. (2007). *The Meaning of the Body: Aesthetics of Human Understanding*. University of Chicago Press.
- Kabuk, A., Şendir, M., y Filinte, G. (2022). The effect of reflexology massage and passive music therapy intervention before burn dressing on pain, anxiety level and sleep quality. *Burns: Journal of the International Society for Burn Injuries*, 48(7), 1743-1752. <https://doi.org/10.1016/j.burns.2021.10.012>
- Levitin, D. J. (2018). *Tu cerebro y la música. El estudio científico de una obsesión humana*. RBA.
- Lynch, K. A., Emard, N., Liou, K. T., Popkin, K., Borten, M., Nwodin, O., Atkinson, T. M., y Mao, J. J. (2021). Patient Perspectives on Active vs. Passive Music Therapy for Cancer in the Inpatient Setting: A Qualitative Analysis. *Journal of pain and symptom management*, 62(1), 58-65. <https://doi.org/10.1016/j.jpainsymman.2020.11.014>
- Mavridis, I. N. (2015). Music and the nucleus accumbens. Surgical and radiologic anatomy : SRA, 37(2), 121125. <https://doi.org/10.1007/s00276-014-1360-0>
- McPherson, T., Berger, D., Alagapan, S., y Fröhlich, F. (2019). Active and Passive Rhythmic Music Therapy Interventions Differentially Modulate Sympathetic Autonomic Nervous System Activity. *Journal of Music Therapy*, 56(3), 240-264. <https://doi.org/10.1093/jmt/thz007s>
- Merleau-Ponty, M. (2005). *Phenomenology of Perception*. Taylor and Francis.
- Millett, C. R., y Gooding, L. F. (2018). Comparing Active and Passive Distraction-Based Music Therapy Interventions on Preoperative Anxiety in Pediatric Patients and Their Caregivers. *Journal of Music Therapy*, 54(4), 460-478. <https://doi.org/10.1093/jmt/thx014>
- Montello, L., y Coons, E. E. (1999). Effects of Active Versus Passive Group Music Therapy on Preadolescents with Emotional, Learning, and Behavioral Disorders. *Journal of music therapy*, 35(1), 49-67. <https://doi.org/10.1093/jmt/35.1.49>
- Quintin, E. M. (2019). Music-Evoked Reward and Emotion: Relative Strengths and Response to Intervention of People With ASD. *Frontiers in neural circuits*, 13, 49. <https://doi.org/10.3389/fncir.2019.00049>
- Real Academia Española. (2014). *Diccionario de la lengua española* (23a ed.).
- Sacks, O. (2008). *Musicophilia: Tales of music and the brain*. Vintage.
- Schnitzler, K., Holzberger, D., y Seidel, T. (2021). All better than being disengaged: Student engagement patterns and their relations to academic self-concept and achievement. *European Journal of Psychology of Education*, 36, 627-652. <https://doi.org/10.1007/s10212-020-00500-6>
- Tsoi, K. K. F., Chan, J. Y. C., Ng, Y. M., Lee, M. M. Y., Kwok, T. C. Y., y Wong, S. Y. S. (2018). Receptive Music Therapy Is More Effective than Interactive Music Therapy to Relieve Behavioral and Psychological Symptoms of Dementia: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Journal of the American Medical Directors Association*, 19(7), 568-576.e3. <https://doi.org/10.1016/j.jamda.2017.12.009>
- Wigram, T., y Gold, C. (2006). Music therapy in the assessment and treatment of autistic spectrum disorder: clinical application and research evidence. *Child: care, health and development*, 32(5), 535-542. <https://doi.org/10.1111/j.1365-2214.2006.00615.x>
- Xue, B., Meng, X., Liu, Q., y Luo, X. (2023). The effect of receptive music therapy on older adults with mild cognitive impairment and depression: a randomized controlled trial. *Scientific Reports*, 13(1), 22159. <https://doi.org/10.1038/s41598-023-49162-6>
- Zatorre, R. J. (2015). Musical pleasure and reward: mechanisms and dysfunction. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1337, 202-211. <https://doi.org/10.1111/nyas.12677>

A surreal digital artwork featuring a man's profile in a dark blue suit, wearing large silver headphones. His head is adorned with a crown of blue and purple flowers, and his hair is a cascade of blue and gold floral and musical motifs. The background is a vibrant, abstract composition of blue, gold, and purple, filled with musical notes, stars, and intricate patterns. The overall aesthetic is dreamlike and artistic, emphasizing the connection between music and nature.

EL IMPACTO DE LA MUSICA ACTIVA POTENCIALES TERAPÉUTICOS

Imagen creada con Leonardo.ai por D. Gamella - Prompt "musicoterapia e investigación"

